se publica los jueves y sábados.

Samuel Samuel

mamá)

le edad que

a del Canal

l Represen-L, Plaza de

ntado

setas.

ulos

sus inmejo-

TARRESS NO

VOS

es y mon.

en meli-

de cinta

as, bem-

ciones de

前).一别陆

PANA

de Soria

ado, 52

uitis, cata-

tencia, de- 🚖

ermedades

ESETAS.

Madrid; en

Izquierdo.

droguería.

oionales y exita

e cal 7 8058. Ests

oación y elabora

es, tos, escrólula

menstrusies, etc.

npleado cen ser

stinos, como dis-

PERIÓDICO POLÍTICO DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

Número suelto, 5 céntimos.

El precio de los anuncios, remitidos, comunicados y esquelas mortuorias convencional y económico.

La correspondencia se dirigirá al Director del periódico, calle del Co-lado, número 54, Soria.—No se devuelven los originales.

yo to brinds mis endechas, you a to lad seeman quieron

DIRECTOR PROPIETARIO

DON VICENTE TEJERO

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN En esta capital y fuera de ella: Trimestre, 1'50 pesetas.—Semestre:

2'75.—Por año, 5.—Extranjero: Un año, 10.—Pago anticipado. - Se suscribe en Soria, Collado, 54.

soy on mago de la rima, soy un lirico visiero,

Los Juegos florales, principal festejo de los que Soria dedicó este año á San Saturio, celebráronse con inusitada pompa y general rego-bráronse con inusitada pompa y general rego-cijo. Soria puede estar satisfecha. Pero si aquel hermoso acto ha de constituir para nosotros algo más que un recuerdo; si las palabras, siempre elocuentes, de su Mantenedor han de ser creidas; si el entusiasmo que en aquellos momentos desberdose no fué improvisación pasajera preciso, en absoluto, es que todos cumplamos el deber que nos impusimos, teniendo, naturalmente, en cuenta, que el solo hecho de

splaudir lo que allí se dijo y se ofreció, obliga á quienes aplaudieran-y aplaudimes todos-á la exigencia de la ofrenda que con tanta expontaneidad se iniciara..... Que bien merece soria, después de tantos años de olvide, no escuchar las ironías del Príncipe Hamlet cuando repitiera, tal vez como si viviese entre nesotres, su famosa frase: Palabras, palabras, pabras ; No! Necesitamos chechos y verlos reaiizados.

Seria, huérfana de protección de los Gobiernos, siempre se ha visto injustamente preterida en sus legítimas aspiraciones para conquistar mejoras que habrían de engrandeceria; es humilde, es noble y generosa y estas cualidades apreciables, hasta ahera no han sido correspondidas de etra ferma más que con punible desdén é indiferencia.

¡Quiera Dios que se abra una nueva era de prosperidad para el engrandecimiente de nuestro pueblol

Las inmediaciones del teatro estaban invadidas por un inmenso gentío que ocupaba la calle del Institute y buena parte de la del Co-Hado.

Mantenían el orden varias parejas de la Guardia civil, por hallarse ocupados los agentes municipales en prestar servicio dentro del tentro.

Ell teatro

Todo el día y la noche anteriores á la celebración de la flesta de los Juegos florales se invirtió en adornar la sala y escenario del lindo teatro de la Cámara de Comercio.

Antes de empezor la fiesta es cuendo mejor podía apraciarse el adorno de la sala cuya labor fué dirigida por el arquitecto municipal Sr. de Lorenzo, habilmente ejecutadas por el splaudido escenógrafo Sr. Barrera, que bien ha demostrado su exquisito gusto.

Palcos, gradas y escenario iucían preciosas guirnaldas de flores pue se cruzaban en capri-

choses dibujos. La entrada

Desde mucho antes de la hora señalada para dar principio á la flesta, comenzaron á verse invadidas las localidades por lo más escogido

de nuestra sociedad. Entonces quedaron oscurecidos los adornos dei teatro por los que le prestaren nuestras. bellas paisanas con sus encantos. Nunca se ha visto tan concurrido el teatro de la calle del

instituto. Baste decir que desde las primeras horas de la mañana quedaron agotadas las localidades, y no faito quien las pagase á clevados precios à personas que ni aun con una ganancia de un 300 por 100 se avenían á desistir de participar

de tan gran solemnidad. Principia la fiesta

Abrió la sesión el presidente del Jurado, segundo teniente Alcaide de Soria D. Joaquín Arjona, encargando al Secretario Sr. Granados la lectura del acta.

En el documento se consignan los trabajos recibidos para cada uno de los temas. Su número es grandisimo. Solo aspirando á

la flor natural recibieronse 56 poesias, todas ellas inspiradas y bellisimas, pero entre las 56 había doce de méritos verdaderamente rele-Vantes. El Jurado, pues, para conceder este premio se ha visto perplejo y obligado à buscar un defecto en los trabajos presentados para poderlos rechazar. Lo contrario, precisamente de lo que ocurre en otras fiestas de esta clase, en que es preciso buscar méritos que premiar. Lo dicho con relación al tema primero puede

repetirse de casi todos los otros. El Jurado ha tenido un trabajo improbo y dejo consignado en acta su sentimiento por no haber teniuo facultad para conceder premio à

todos los trabajos que juzgó merecedores de tal distinción. El poeta premiado con el pensamiento de oro D. Lino Genzalez Ansótegui delego en el Alcalde de Soria la facultad de elegir Roina de la fiesta y nuestra popular autoridad designo,

como es sabido, á la Dellísima senorita María Vicén. Después de la proclamación de María Vicén y de su corte de amor, compuesta de las hermoeas senoritas Petra Febre!, Rita Tudeia, Josefina Martialay y Luisa de Miguel, pasó el encanlador ramiliere, formado ne tan espléndidas Deldades, á ocupar el trono, del brazo de conce-

lales y jurados y seguidas de airosos pajecillos. La concurrencia rompió en un apiauso esruendoso cuando la Reina y sus damas aparecieron en el trono.

El poeta palentino Sr. González Ansótegui, que obtuvo el premio de honor y coriesis, en expresivo telegrama saludo á la Reina de la lesta, al mintenedor y al pueble soriano.

D. Santiago G. Santacruz, Abad de esta Colegiata y miembro del Jurado, leyo la composicion del Sr. Ansotegni que obtuvo el premie de honor y fué escuchado por el público con reli-1080 silencio. Al terminar la lectura sonaron muchos apiauses.

D. Tirso Carracho Martinez, autor de la poela litulatta Redención, que obtuvo el accesit del tema 1.º había encargado la lectura de su Bansio al Secretario de este Ayuntamiento don Bantisgo Ceberio.

El público escuchó con deleite las bellezas mucho composición y al terminar aplandio

Por acuerdo del Jurado, se leyó en el acto de los Juegos florales la composición que llevaba por lema «Bello es vivir» y por títule «Ideales», que había obtenido tres votos para el premio de honor. otasa sounar

El encargado de dar á conocer al público las bellezas de «Ideales» fué el Sr. Granados, que leyó la possía admirablemente.

Cada estrofa fué calurosamente aplaudida y al terminar se hizo una nutridísima ovación por el público que pidió el nombre del autor entre delirantes aplausos.

El Presidente del Jurado, Sr. Arjona, manifesto que no era conocido el nombre del autor por no haber sido premiada la poesía y haberse quemado la plica correspondiente, en cumplimiento de una de las bases del programa.

Nosotros, mejor informados, podemos decir á nuestros lectores que la poesía «Ideales» es original de D. Manuel Amor Meilan, que ha obtenido el premio de la flor natural en Oviedo per la misma composición.

En el segundo tema había obtenido el premio D. Esteban Fernández y González y su poesía «Horas felices» fue leída por auestro querido colaborador D. Bonifacio Monge. El accésit se adjudicó á la composición que lleva por lema «¡Salve, oh, tu noche serena que al mundo velas augusta!> original de D. Manuel Amor Meilán, que fué leída por D. Josquín Febrel. Ambas poesías son bellísimas y fueron muy aplaudidas.

Los autores de trabajos premiados que se hal'aban presentes en el acts fueron ovacionades ai llegar á recibir los diplomas de manos de la encantadora Reina.

Se había tomado el acuerdo de no leer los trabajos en prosa para no hacer demasiado largo el acto; por tanto, solo se dieron á conocer les trabajos de D. Eustoquio Laso y Bañares, accésit del tema décimo tercero, que llevaba por lema «Senatus populusque romanus», de D. José Rodao y D. Isidoro Coloma, premio y accésit respectivamente del tema décimo cuarto, cuyos lemas eran «¡Vaya un sueño!» y «Delectandoque docendo.

La primera fué leída por D. Mariano Grana dos y las dos últimas por D. Julio Martínez Jimene.

En representación del ingenioso poeta don José Rodao, asistió á la flesta nuestro querido compañero en la prensa, D. Miguel de Zarraga. La banda militar del regimiento de Asturias amenizó los intermedios con hermosas composiciones musicales ejecutadas con perfecta afi-

nación.

DISCURSO DEL SR. ARJONA

Después de escuchar las admirables y hermosas composiciones premiadas, antes de oir las palabras elocuentísimas del Sr. Canalejas, habéis de soportar la mía, pobre, fría, sin atractive, ni elocuencia.

Bien sabe Dies que hice cuanto me fué posible por evitar el dirigiros mi palabra, porque para ello ni tengo condiciones ni merecimientos; pero el empeño de mis compañeros de Jarado, del que he sido Presidente del mismo, y el acuerdo, también inaxcusable, de mis compañeros de Municipio, me obligan á presentarme en este acto ante vosotros, cuya indulgencia reclamo.

Claro está, que aguardada impacientemente por todos la autorizada, galana y elocuente palabra del Sr. Canalejas, no temáis que incurra en la ridícula pedantería de ocupar por mucho espacio vuestra atención; seré breve y mis primeras palabras vayan dirigidas á cumplir inexcusables demandas de cortesia saludando á la Reina de la fiesta, á la Corte de Amor y á todas las damas que con su presencia dan encanto y animación á la solemnidad del acto.

Dificilmente hubiera podido encontrarse persona menos apropósito que lo soy yo para figurar y tomar parte en estas ceremonias cortesanas; por efecto de mis particulares condiciones y ¿por qué no decirlo? por virtud de mis arraigadas convicciones republicanas, estuve siempre alejado de los Regios Alcázares y de las gradas de un trono; es esta la segunda vez que me dirijo à un monerca y por tanto ante las gradas de este augusto trono, siento aturdimiento y zozobra, que quiza me obligue à expresarme equivocadamente, y con ello quiza pudiera caer, porque es muy fácil, en el desagrado de los Reyes.

Eso ahora no lo temo, porque estoy segurisimo de la esquisita amabilidad de mi angusta soberana y de cuantos me escuchan, y he de limitarme à decir à la Reina de la Fiesta:

Os eligieron reina por buena, por discreta y por hermosa y ante la triple soverania de la virtud, del talento y de la belieza, os rindo respetuoso y sincero acatamiento en nombre del pueblo, del Jurado, y de mi mismo. (Atronadores aplausos.)

Yo os deseo, reina y señora mía, lindísimas damas de la Corte de Amor, señoras que me escuchais, un reinado perpétuo y feliz en el solio augusto de vuestros hogares; os deseo toda la dicha y felicidad à que tenéis derecho de disfrutar por virtuosas, por discretas y por hermosas.

Y si pensáis, que con estas mis palabras pretendo haceros descender del pedestal de diosas en que os colocara la ardiente fantasía de los poetas, pensad que es para colocaros reverente en el sacrosanto altar de la familia, en donde os idolatremos como madres, os amemos tiernamente como esposas y os adoremos como hijus; que es para consagraros como dulce, como tierna, como fiel compañera del homore, como reinas señoras y soberanas de nuestro corazón y de nuestro albedrío.

Sirvan también mis palabras para envíar entusiasta felicitación á cnantos han presenta lo trabajos en este Certamen literario, lo mismo á los que han obtenido premios, que á los que no han logrado tan honresa distinción, porque todos los trabajos que el Jarado ha examinado son dignos de figurar en la lucha y de obtener el triunfo en las lides de la inteligencia y del saber.

Conste el agradecimiento de la Corporación municipal para la Reina de la fiesta, damas de honor y pajes, y para sus padres; conste tambien su agradecimiento para el ilustre mantenedor Sr. Canalejas, para los donantes de premios, para el Jurado, prensa periódica, 7 para cuentos han contribuído á la realización de esta fiesta organizada con el mejor deseo de acertar.

Ya comprenderéis que en esta ocasión no he rendir tributo á la diosa tradicional-à la que yo no tengo gran devoción -tributo que sería insigne tonteria, cual la de hacer la presentación del Sr. Canalejas.

Nuestro ilustre mantenedor es de tolos los sorianos conocido, es amigo nuestro, y amigo por algo que à Soria le une desde hace veinsicinco zños, desde aquellas célebres elecciones en que al Sr. Canalejas unos le combatisron tenazmente y otros le defendimos con entusiasmo, pero todos unánimes luchamos con la hidalguía y nobleza, condiciones características do este pueblo.

Y si en el orden político pueden separarnos del Sr. Canalejas, grandes diferencias, hoy amigos y enemigos políticos, vanimos á rendirle tributo de admiración, ya que, señores, es tal el poder y fuerza de esa soberanía del talento y del genio que, al fin, ante ellos, tenemos todos que someternos á su imperio.

No temáis que diga algo más en su elogio; cuantas alabanzas le tributara serían pocas, y si le prodigare las que en justicia merece pudieran creerse hijas de la lisonja, y de cuantos me conocéis es sabido que yo no lisenjeo á nadie.

Usa noche, hace tres à custro años, al partir el tren, nos dijo el Sr. Canalejas: ¡Hasta luego! y ese luego de ayer es el día de hoy.

Yo, que en contra de lo que propalan sus enemigos, creí siempre que el señor Canalejas cumpliria su ofrecimiento, no me equivoqué; aquí está, aquí le tenéis, y terminaré dirigiéndole respetuoso saludo en nombre del Ayuntamiento y del pueblo de Soria. (Grandes y estrepitosos aplausos).

HE DICHO.

MABLA CANALEJAS

Al ponerse el orador en pie, una estruendosa salva de aplausos le saluda, como testimonio unanime de la admiración y del cariño que Soria guarda para el que fué su representante en Cortes y es hoy ilustre Presidente de la Cá-

mara popular. - Ceso este momentáneo homenaje, y ante la más anhelante expectación, así habló el orador insigne:

Evocación

«Yo también fuí poeta... Ahora, en el próximo otoño de mi vida, agotadas las flores de mi fantasia, apenas si pouré ser Mantenedor de esta flesta simpática de la inteligencia y del sentimiento... Yo también ful poeta en mis mejores horas, también tuve pretensiones de artista, y unas veces venci y otras fui vencido; pero aquello pasó. Quitáronme las ilusiones los continuos desengaños sufcidos, el rudo bataliar por la vida, las alternativas incesantes de las ideas, que hicieron germinar en mi inacabable tristeza, con la que no es compatible flesta alguna, porque en ella faltará siempre la reina que me inspiraba, la que para mí la presidiría, y hoy descansa deshecha en cenizas guardadas entre marmoies. (Estrepitosos aplausos que ahogan la voz del orador.) Y sin embargo, yo no he podido declinar el honor de asistir a este selemne acto que en sus fiestas celebra mi querida Soria; fuera yo, en otro caso, el más lugrato de los hombres.

Recuerdos de Soria

Hace veinticinco años que por vez primera vine a Soria... Era muy joven, un tanto conocido en Universidades y Ateneos, desconocido por completo en esta tierra; un joven obscuro, á sus ratos tímido y ambicioso. De nadie era amigo en Soria, y aquí todos me acogieron con hidaiguía, con entusiasmo, con nobieza, y con cariño, y yo soy lo que soy por Soris; sin vuestros alientos, sin vaestra decidida ayuda y protección, que me elevaron a la honrosa categoría de vuestro representante en Cortes, hoy no sería, annque tai vez con escasos merecimientos, Presidente de la Camara popular española. Todo á Soria se lo debo. Por eso hoy, al evocar recuerdos tan gratos, he de sufrir también hondas amarguras... Que al saludar á mi protector, al amigo mas querido, al gran patriote, al senador soriano D. Ramon Benito Acena, no veo con él à los también amigos queridos y leales que se liamaron Aguirre, y Vicén, y tantos etros, que murieron para el mundo, pero que vivirán siempre en nuestro corazón. Sus nombres, recordades y bendecidos por todos, porque son los de hombres que fueron útiles á la sociedad, y sobre todo honrados, harán que su memoria sea perdurable y amada por vosotros como yo la amé y la ameré. (Extraordinarios aplausos.)

Sí seneres. Yo admito, con muchisimo gusto, el recuerdo que eyosó el digno y elocuente presidente del Jurado, Sr. Arjona, y me proclamo soriano por amor y por gratitud, afectos que vinculan muchos cariños inolvidables, y asocian intereses para mí sagrados. Cuando yo

vine aquí, todos me acogieron con benevolencia, cuando menos, y á todos les estoy agradecide; mis amigos faeron conservadores, liberales y republicanos, que olvidaron por el momento sus ideas para protegerme. Así me ví alentado para emprender las luchas de la vida, y así quedé obligado á amar á Soria con todos los efluvios de mi alma. El Canalejas aquel, sin canas, de presencia algo más gallar. da, de desarrollo menos obeso, tiene hoy más fije que nunca el recuerdo de los favores que de esta hidalga tierra recibiera, y una vez más se complace en renovaros á todos su gratitud, que, extendiéndols á los amigos que desaparecieron, hace brotar de mis ojos lágrimas sinceras y me impele á enviaros desde aquí mi más cariñoso abrazo, pareciéndome que para honraros á vosotros todavía ha sabido poco, aunque yo creo que subí más, mucho más de lo que merezco. (Grandes aplausos).

A la Reina de la Fiesta

Perdone la gentil Reina de la Fiesta que antes que á ella me haya dirigido al puebio; pero es que debo á éste pueble tanto...

Donoso caso es que para presidir una fiesta de la República de las Letras, veamos ascender hasta las gradas del republicano trono á una mujer, hecha reina, entre flores y aplausos, y escoltada por hermosos pajecillos, en los que todavía no anidó la lisonja. Feliz monarquía la vuestra, que, aparte de otras ventajas, tiene la inapreciable de que dara poco... Las otras monarquias, para defenderse, han de luchar radamente y macho; sus reyes brillan, pero también se padece en las altas esferas en que viven, y seguramente cavidiarán alguna vez estos: breves reinados de felicidad, jamás envueitos en tristezas ni empañados siquiera de melancolías. El de nuestra gentil y pelissima Reina es un imperio, aunque momentáneo, solo comparable con el qua ejerciera el gran Napoleón. Vuestras damas de honor recuerdan á los generales de aquel titán del siglo xix, que con la fuerza de sus soldados conquistaron extensos territorios para su patria, como vosotras con vuestra belleza conquistais admiraciones y cautivais amores. Vosotros, pajecillos, gentiles también, dignos son de vosotras y de ias demás damas, hermosas y discretas, que me escuchan... Elios traen á mi memoria 103 versos del poeta cuando dice:

«Las hijas de las madres que amé tanto me besan ya como se besa a un santo». Aunque a mi solamente como a un viejo, y no como á un santo, pudieran ofrecerme be-

La Patria chica

Quisiera habiar mucho y quisiera hablar poco: mucho, para corresponder á vuestra benevolencia; poco, para que á vosotros no llegara el desengaño ni la decepción que mis palabras pudieran produciros. Quisiera hablar mucho, para prolongar de este modo el reinade de nuestra augusta seberana; poco, porque comprendo que los justos elogies que la tributase podrian herir su modestia, y no se entienda esta frase como dictada por la galantería. Mucho ó poco, el caso es que he de habiaros, sorianos queridos, y no hallo adecuado tema, ya que los asuntos generales del Estado no los creo apropósito para que se traten en esta clase de flestes. ¿De qué habiar, pues? Hablemos de Soria. ¿Qué mejor tema?

Yo tengo que deciros que cada vez se arraiga más en mí el conveneimiento de que tenemos la obligación de fomentar estas fiestas en que se rinde culto á los dioses de nuestros lares, porque enalteciendo á las patrias chicas, y honrándolas, es como se cristaliza el amor á la Patria grande, y maldito el culto que no nos lieve à ese amor.

Una de las cualidades más características de los sorianos es el amor á la lierra donde nacieron; tierra que podrá ser modesta, pobre, desgraciada, pere que en vuestros corazones es su recuerdo el más valioso estímulo y el más fervoroso cuito. Por eso vemos que cuando, ante la poquedad de medios de vida, sus hijos abandonan á Soria en busca de remedio para las desdichas del presente o pretendiendo realizar ambiciones del porvenir, jamás olvidaron que aquí se mecio su cuna, y esta evocación embarga su espíritu por completo, siendo continuo acicate para que, satisfechas sus aspiraciones, solo sonasen con regresar a la patria chica, deseosos de disfrutar en ella del capital garado à fuerza de sudores, y en ella encontrar mas tarde el sagrado puñado de tierra que hubiese de ser relicario de sus cenizes. (Ovación entusiasta.)

Un ofrecimiento

Soria es una ciudad en la que, sin darse cuenta sus propios naturales, se refleja, cómo en parte alguna, palpable y latente, el amor inmenso, indescriptible, de los que sois sus hijos, y que con vosotros comparto. Y ya que han transcurrido veinticinco años con tan escaso provecho para nuestra ciudad, no obstante los esfuerzos de los que hoy os representan en Cortes, yo, por humilde que sea, y aunque no les aventaje en entusiasmo, me ofrezco á vosotros para trabajar con ellos en cuanto pueda tender al bien y á la prosperidad de Soria. Donde quiera que la suerte me eleve, si es que es fortuna el sunir, que no lo sé; donde yo suba, ailí estara, siempre conmigo, la sagrada obtigación de ayudaros y de protejeros. Solemuemente os lo ofrezco, y de ello mi palabra honrada os doy, suplicándoos que, así como yo no dudé nunca de vuestro cariño, tampoco dudéis vosotros de la sinceridad de mis ofrecimientos, ni del amor con que mi gratitud les inspira. Si en veinticinco años ye no dude de vosotros, bien puedo exigiros que confleis en mí. (Aplausos nutridísimos.)

Erigiendo responsabilidades No tengo por qué temer al declarar que yo me entrego á vosotros con el corazón, y, proclamado así, permitidme que considere estos

Juegos, más que como un acte de rígids éti-

queta, como una fiesta familiar. Vengo, pues,

aquí á confesarme con vosotros, que no acos tumbro á pronunciar discursos á mi familia, y como á tal os considero; quédense los discursos, con sus frases retóricas, para los parlamentos... A vosotros os hablaré con el corazón. Veinticiaco años, señores; un cuarto de siglo

ha pasado, y apena lo mucho que kemos per-

dido, y lo poco que hemos podido lograr en cuanto al progreso nacional se refiere, á pesar de la riqueza de nuestro suelo y de la dilatación geográfica de nuestro territorio. Han pazado cruentas desgracias, suficiente-

mente probadas, siu que celebrásemes ni un solo juicio de residencia... De quién es la responsabilidad de los errores nacionales? Como monárquico, admito la irresponsabilidad del Rey, pero también otorgo la irresponsabilidad del pueblo, honrado, trabajador, y siempre digno de ser invielable. La responsabilidad solo alcanza á las clases gobernantes, á las clases directoras. (Muchos aplausos). Ua día visité con indecible tristeza y hondos

dolores en mi alma á Cuba, y el juicio que formé de aquel desastre colonial alcanzaba en sus responsabilidades á todos, pero-sean cualesquiera los juicios que se formen-debo deciros que, entre todos, ví cómo se distinguía el soldado castellano, el hijo de Castilla, que luchaba valeroso é incansable con el enemigo, afrentando sereno las inclemencias del peligroso clima en que luchaba, las innúmeras fatigas de una prolongada guerra, y en ella derramando generose su sangre por la Patria... ¡Y le víllorar la afrentosa derrota, de la que era inculpableline monthly act na

Paes quienes quiera que fuesen los autores de estas desgracias, conservadores ó demócratas. los que dirigieron y gobernaron, jesos son los responsables! ¡Caiga zebre ellos toda la responsabilidad! ¿Sobre el soldade, sobre la masa del pueblo? ¡No! El pueblo, ya os lo dije, es tan irresponsable como el Rey. El pueblo y el soldado, en todo momento, sacrificaron cuanto se les exigió por las clases directoras, clases en que no incluyo solamente á les Gobiernos, sino también á todos aquellos que, más ó menos directamente, dirigen la vida pública, como el médico, el abogado, el sacerdote, el maestro, el capitalista; á cuantos por su capacidad pueden pesar sobre las masas populares, á todos nosotros nos alcanzará la responsabilidad de los errores cometidos; al pueblo, nunca.

Un poeta inspirado, genial y sublime, cuyo nombre siento desconocer, en la bellísima composición que todos hemos aplaudido, por estar revestida con las lujosas galas de la poesía y los brillantes ornamentos de la retórica, canta la Fe, mostrando el contraste antagónico de las dos grandes fuerzas de la actividad humana: la fe tradicional y santa, enfrente de la fe progresiva y redentora.

Aplaudistéis entusiasmados tal composición, no solo por su indiscutible mérito que, con tres votos no más para ser premiada, la hiso merecer el ser leída, sino por lo admirable y artísticamente que se leyó..... Y sin embargo yerra cuando afirma que la fe humana no necesita del aliento soberano de la fé divina, porque en medio de las aberraciones positivistas, es precisa la subsistencia de ese algo que produce el esfuerzo generose de los eternos principios dades á conocer en el mundo por el Hombre-Cristo, que cuando las desgracias irreparables afligen nuestra vida solo encontramos lenitivo al levantar la mirada al cielo, salvándonos de la desesperación la fe sagrada que tenemos en lo inescrutable y desconocido... Y de esa fe, cómo dudar que nace la esperanza y el amor? (Aplausos estruendosos.)

Hombres de nuestro tiempo, aceptamos los métodos positivistas cuando constituyen principios de solidaridad, pero no podemos negar que existe ese algo misterioso, que bien pudiéramos definir aiciendo que es una especie de «electricidad moral», por sus analogías con la verdadera electricidad, cuyas causas nos son desconocidas, y solo sus efectos se aprecian, como sucede con la unión mística de la fe y el amor.

La Patria Ye creo que representa para nosotros una

sagrada deuda el tributo debido á las tradiciones patrias; y á propósito de esto, considero que es una verguenza, de la que se desprende notoria responsabilidad, que se entregase á la iniciativa extranjera la reconstitución histórica de Numancia, cuando era un deber hacerlo nosotros mismos para enseñanza nuestra y de nuestro pueblo, enseñanza á la que debe asociarse la mujer, por su exquisita sensibilidad. para que, compenetrados todos en una misma idea, intentemos y logremos salvar á la desgraciada España, con voluntad serena, sin apasionamientos, ni populacheras bullanguerías; con el trabajo constante, sin vivir sumergidos en los gloriosos y venerandos recuerdos del pasado, tomando sí de ellos alientos para la lucha. pero afrontando la conquista del progreso para el porvenir, como, ejemplarmente, hicieron otras naciones... Recordad á Italia, desmembrada y rehecha en pocos años por el soberano esfuerzo de sus hijos; recordad á Prusia que en treinta años se reconstituyó colocándose á la cabeza de las naciones de Europa, y que ai entablar su lucha con la poderosa Francia legró venceria, solo con el esfuerzo de su solidaridad y disciplina; recordad otro esfuerzo colectivo que asembra; el de aquellas antes degradadas y estacionarias razas amarillas que nos han demostrado lo que en ellas pude influir el progreso, robusteciendo cada día más el ya potente imperio del Japón, que hoy constituye amenazador peligro para Europa... Paes en España se pueden conseguir análogos resultados, ya que disponemos de excelente masa, pero no buscando el triunfo de la personalidad, sino el triunfo de lo colectivo, de lo nacional, y levantando la vista, y mirando al porvenir con los ojos de la razón, no por estímulos personales. (Calurosos aplausos).

La ciencia y nuestra apatía En España hay que dispensar toda clase de

protección á las ciencias, recordande que en Cataluna, sin apoyo alguno, se iniciaron les primeros ensayos de navegación áeres, la invención de las primeras máquinas de volar, invención que no llegó á feliz término por falta de perseverancia para el estudio de la resolución de tan trascepdental problema... y qua le mismo sucedió cen el invento de navegacién submarina debide al malogrado Peral. Con tristeza indecible, y á la vez con cierta vanidad, les aquel informe oficial de ua almirante americano que confesaba que no hubiésomos sido vencidos en Filipinas, ni él hubiere aproximado su escuadra á aquellas costas, si habiese sospechado que nosotros disponíamos de dos solos submarinos del tipo inventado por Peral. [Con qué cruel facilidad fuimos -syancidos!.Coscionas, esse -.U: jons

Y es que en España no existen dificultades para crear, pero caracemos de la perseverancia que exige el producir. Con entusiasmo leco idea la fantasía, no tenemos calma para esperar la realidad, queremos que ésta nazca del sueño de un día y en un momento transformar la vida de la nasión, cuando la conquista de progreso ha de ser perseverante, y siampre fruto del tiempo y del trabajo, sia prisas que aborten la idea. (Aolausos).

Eduquemos la voluntad.

Si, es verdad. El trabajo ha de realizar la transformación de nuestra patria; la cultura ha de hacer fecundos los hoy estériles campes... Pero esto ne han de ser llamaradas de una ilueminación que ofusque nuestra vista, y si es cierto que necesitamos escuelas y otros centros educativos que nos enseñen como hemos de - obtener productos del trabajo individual, no es menos cierto que tanto como á la oducación del trabajo hay que atender á la educación de · la voluntad.

Se puede trabajar mucho y no hacer nada de provecho. Tal nos sucede á los españoles. Y no porque el español sea helgazáa, sino por distraído; trabaja afanosamente, pero ¿cuál es el -resultado que obtiene? Aquí habrá representantes de las clases agrícolas, y seguramente habrán observado en algunos obreros del campo, como sucede también en los de las artes é industrias, que, sin descansar un momento, llegan al fin de la jornada sin haber hecho lo que se propusieron. ¿Por qué? Porque en su trabajo no tomó parce la volunted reflexiva que es la única fecunda, lo que hará á España grande, fuerte, rica, respetada. E iucando la voluntad, habremos dado formidable paso para la conquista de un porvenir glerioso. Y la voluntad, señores, ha de ser disciplinada, porque en España no hay un solo elemento que para sus ambiciones tenga el freno de la razón y de la lev.

Nuestra rebeldía.

Todos somos rebeldes, y esta cualidad se enseñorea principalmente en los que, por la misión que les está encomendada, debieran dar ejemplo..... Reina por completo la indisciplina social en los poderosos, en los maestros, en los curas, en los jueces, en los obraros, en todos. Nadie acata el imporio de la ley, que es lo que da vigor á las nacionalidades modernas, y únicamento reina la indisciplina que, por fortuna, aun no coatagió al soldado. Por eso es éste el más firme sostéa de la unidad patria.

La indisciplina, en su marcha arrolladora, invadió hasta los Tribunales de justicia, donde son esenchadas, más que la razón, las influenclas injustas de los poderosos... Confesemos, pues, también, que no es la disciplina nuestra norma de conducta.

¿Recordáis cómo se hiso la unidad germánica? Por la disciplina de todos; por la unión de los elementos de la extrema izquierda con los de la extrema dereche; unión patriótica, y en la que ninguno tuvo que abdicar de sus ideas personales, porque todos tenían la noción del deber.

La indisciplina actual.

En España, la vida pública so desarrolla en medio de la general indisciplina. En Alemania, donde el cristianismo luchó tenazmente contra los enemigos de la fe, sentida por la mayor parte, no fué obstáculo la diversidad de creencias religiosas para que se conservase la disciplina ante el Gobierno, y hasta los mismos prelados catélicos no vacilaron un instante en apoyar al Poder, cuando éste, aun no siendo la católica la religión del Estado, solicitó el concurso de todos para conseguir la unidad na-

Con que ya oisteis cómo se entiendo allá la disciplina. (Estrepitosos aplausos).

Trabajemos.

Estas flestas literariae vigorizan el sentimiento patrio, y no creo desentonar en la solemnidad del acto por no circunscribirme á dirigir flores á la Reina, á las hermosas damas de su Corte de amor, à los angelicales pajecillos, y á las demás señoras que me escuchan... Es preferible que las galanterías dejen lugar á habiaros de la Patris, por cuya felicidad debemos trabajar todos vigorosamente, lo mismo en la iglesia, que en la tribuna, que en la prensa, y que en el hogar, estando tedos unidos por el patrio amor, ya que en él se vinculan nuestras esperanzas.

El Amor

Amar es vivir. Sin el amor no se concibe la vida. Cuando no se conoce lo que se ama se adivina... Y no sólo debe existir el amor santo de la madre y familia; hay otro amor sagrado de una gran religión: el amor de los que rinden culto á la memoria de los serés queridos que murierou... y con éste, el más sublime amor es el que entre todos debe alentar formando la hermosa y consoladora-solidaridad humana; amor que debe germinar en nuestra cuna, arrullado por la compañera del hombre, y que ha de ser generoso, abrazando á todos los séres, felices y desgraciados, pues muehos de éstos hay á los que de nada serviría una limosna, y de mucho un efluvio de amor, y hasta el mas infeliz, es criatura que á Dios debe la vida.

La solidaridad humana.

El rico, el poderoso, el fuerte debe ser el manto que cobije y ampare al pobre, al necesitado, al débil... Esta doctrina es la de la solidaridad humana, cuyas máximas divinas fueron decretadas por el Hombre Cristo, y antes se apagará el sol, que se extinga de aquella el sentimiento cristiano.

· Votemos, pues, por la solidaridad, Reina de la Fiesta, gentiles damas. La solidaridad ha de ser nuestra obra, que la misión de la mujer en el siglo xx es muy distinta de la que tuvo en los pasados siglos. Debeis asociaros á nuestro propósito, escuchando al sacerdote cuando os dice: amaos los unos á los otros, y escuchando también al gobernante cuando os ruega: cimbuid en los cerebros de vuestros hijos la idea de la solidaridad». Pensad, y tenedlo siempre en cuenta, que así como el niño rico no está libre de sufrir el contagio de las enfermedades del niño pobre, tampoco le está de evitar la influencia de la pasión colectiva de los séres malos; y si de los gérmenes morbosos procura defenderse purificando el ambiente en que vive, de igual modo debe preservarse de las maldades merales, saturando la atmósfera en que aquellos se desarrollan, con ideas sanas de verdadera fraternidad. (Aplausos).

A lograr esa fraternidad debe ir el esfuerzo de todos; fraternidad que naca de los principios de unestra religión y que, realizada, destruiría las modernas utopias en que se fundan s disolventes ideas que preconiza el anar-

quismo. El amor fraternal, que redime al criminal más empederaido, es el que curará el morbo; no el juez, ni el carcelero, ni el hacha del verdugo. (Repitense los aplausos).

Hagamos alguna obra perdura-

Perdonadme, señores, si demasiado tiempe ocupo vaestra atención... (Muchus veces de todas

las paries de la sala: «¡No!¡No!»). Por qué esta flesta tan simpática-no la hemes de concluir cen alge práctico que beneficie á los menesterosos, y constituya el más grato recuerdo de ella? Aquí veo, ostentando henrosisimes representaciones, a un general, á varios sacerdotes, á muchos abogados, á no pecos periodistas, y á otras distintas personalidades. ¿Por qué no hacer que esta hermosa flesta literaria se convierta, cuando acabe, en en flista de caridad? Vames á salir de aquí muy pronto, y todos, unos más, otros menos, seremos discutidos per nuestros actos, nuestras gestiones, ó nuestra simple presencia en ésta fiesta...; Por qué no lanzar una idea, recogerla aquí mismo, madurarla, y llevarla á la práctica, siempre cou el único objete de sembrar el bien? ¿Por qué no iniciar una obra cualquiera que, por el fin a que se la destine, no pueda ser discutide? Nómbrese una comisión que indique esa ides, que bien padiera ser la misma que en otra ocasión expuso una digna personalidad que ahora vee en un palco, á mi derecha ... (Alude al visconde de Eza), y decidme «esto hemos acordade» para que antes de despedirme de vosotros-y no ha de ser per muy largo tiempo-pueda ye dedicaros una modesta ofrenda, y repetiros mi ofrecimiento de consagrar toda mi actividad á que ol proyecto sa yea cuanto antes realizado.

Queden, pues, en pie estas dos afirmaciones: mi acendrado sorianismo, mi cariño ilimitado para los serianos ausentes, como para los presentes, sin distinción de categorías ni de ideas, y que por todos ellos he de hacer siempre cuanto pueda. Y no me dejéis marchar sin que haga mi anunciada ofrenda en este Templo del Arte, sin que os ofendáis por ello, pues para mí es como si la hiciera en el Templo de Dios. ¡Aceptámela! Y decid á los que squí no han asistido y mostraban deseos de escucharme, que mis deficientes condiciones de voz no han permitide que pudiese hablar en otro sitio más amplie, cosa que de veras siento; pero que deseo conste que á todos los serianes, per igual, sinceramente aprecio, y que para todos hay un lugar en mi corazón. (Estrepitesos aplausos).

Ultimas palabras

No he querido pronunciar un discurso político que, exponiendo mis doctrinas, pudiera ser maliciosamente interpretado como alusión mortificante ó quizás como agravio para persona alguna.

Vine, repito, á hablar de Soria y para Soria. Concluyo, pues, saludando por vez postrera à la gentil Reina de la Fiesta, lisonjeandome el decirla que aunque solo reinó breves momentos aquí, reinará constantemente en el corazón de todos.

(Indescriptibles aclamaciones coronan la ultima frase del orador que, visiblemente conmovido, permanece largo rato en pis recibiendo el espontáneo homenaje de admiración y cariño que todos los sorianos presentes le tributan).

-El Presidente del Jurado, Sr. Arjona, da por terminado el acto en medio de las aclamaciones incesantes del público; una voz se escucha que, con ingeniosa oportunidad, nos dice: «La Reina de la Fiesta ha muerto. ¡Viva la Reina de la Fiesta!»

Ante el trono de la Certe de Amor donde en pie, se colocó el Sr: Canalejas, improvisóse lucida recepción, desfilando por el escenarie, cenvertido en Alcazar, cuantas personalidades seencontraban en la elegante sala de espectáculos de nuestra popular Cámara de Comercio.

Fin de la flesta. Después de terminada tan selemne fiesta,

mucho tiempo tardaron en evacuarse los salones del teatro.

El salor era verdaderamente sofocante dentre del local, por la excesiva aglomeración de público que en él se había congregado.

Innumerable gentio, que no hibia legrado una eutrada para presenciar los Juegos flerales, ni aun pagándola á elevados precios, ecupaballas inmediaciones del Circulo Mercantil ansioso de ver á la Reina de la flesta, á sus damas, al Mantenedor, á los poetas y antores de trabajos premiados y á cuantos en el acto habían tomade una parte activa.

Grato y daradero recuerdo dejará tan solemne y culto espectáculo en cuantos tuvimos la suerte de presenciarlo, y desees ardientísimos se sienten de que se repita en años sucesivos.

Desde la publicación de nuestro último número, en que resenzbamos los festejos celebrados en honor de San Saturio, ha venido observándose el programa con toda exactitud.

El jueves por la mañana recorrió las calles de Soria la banda de música que dirige D. Pedro Amezas, tocando alegres pasacalles y diana. En el Ayuntamiento, à las diez, segun estaba anunciado, se hizo el reparto de premios á los niños de las escuelas públicas. Como ya di-

asistir el ministro Sr. Jimeno. El mismo día por la tarde, se celebró solemne nente la fanción de los Juegos Florales, de que hacemos extensa rezeña en otro lugar de

gimos en nuestro número anterior, no pado

este número. El hábil pirotécnico D. Gregorio Cecilia, presentó su segunda colección de fuegos artificiales por la noche, y resulté de tanto lucimiento como todas las de nuestro paisano.

Se elevaron globos aerostáticos de gretescas figuras, y aun cuando la noche era apacible, por las altaras debía moverse el aire, pues los aerostatos se quemabaa todos al llegar á cierto

punto. Ayer, con extraordinaria concurrencia, se celebro la Romería á la ermita del Santo Patrón de Soria.

El tiempo estaba magnifico y después de la función religiosa viéronse en la pradera de San Polo muchos almuerzos y animados bailes. La banda militar amenizó esta fiesta.

Por la tarde, las carreras de chicos embolsados divirtieron al público y por la noche sa vió concurrido el baile celebrado en la Plaza de la Constitución.

Hoy es el último día de fisatas. Esta mañana la banda militar en la plaza de San Esteban ha ejecutado magnificas obras de su vasto repertorio.

Esta tarde se verificará la novillada tradicional; á las siete de la noshe ejecutará una retreta la banda del Regimiento de Asturias y á las nueve comenzará el último baile público de las fiestas en la Plaza Mayor.

Yo recordaré aquel dia que alambrara un sol brillante la derrota en San Esteban del califa Abderraman: aquel dis en que seguido de su ejército pujante, paseara el gran Ordono nuestro Labaro triunfante sobre insignias y trofeos del vencido musulmán.

Yo remedaré en mis cantos los estrépitos y horrores de la lucha en que ca yera para siempre Ibu-Abi-Amir. el clamer de los clarines y los huccos atambores, las arengas belicosas de les bravos vencedores. el chocar de aquellas armas, de los pechos el latir.

Y evocados por mi pluma los anhelos de laureles. los afanes vengadores de la armada multitud. el ardor de los combates y el volar de los corceles hallarán seguro asilo y tendrán amigos fieles en las cuerdas tembladoras de mi aurífero laud.

Ya ves Soria, Soria amada, como ansío y como espero que se lleven las canciones de mi númen en tu honor: yo te brindo mis endechas, yo á ta lado soñar quiero; soy un mago de la rima, soy un lírico viajero, soy un bardo paregrino, soy un garrulo cantor.

Mis estrofas serán flores con que brinde á tue mujeres el perfume delicado que atesora mi amistad; serán cántigas amables que enaltezean de esos séres las ternuras, los sentires, los anheles, los quereres el donaire, la alegría, la belleza, la bondad.

Paseando voladores las llanuras dilatadas do tus pobres lugareñas van dejando su sudor. serán aires campesinos, serán ecos de baladas, serán cantos pastoriles, serán dulces alboradas, que á las hijas de tus campos lleven ráfagas de amor. Y en passos y en salones donde lucen tus hermosas los tesoros de sus gracias, los primores de su faz, serán músicas de idilies y volar de mariposas, serán pláticas discretas, serán becos, serán rosas que les hablen de venturas, que les sirvan de solaz.....

Perla hermosa de Castilla sabe que por serlo te amo. que yo siempre tuve frases de entusiasmo para tí: y que hoy dócil y obediente de tus hijos al reclamo, yo á tus puertas con mis versos llego y llamo y a ofrcerte mi saludo cariñoso vengo aquí.

Soy un bardo peregrino de las clásicas canciones de la fé de mis abuelos, de los triunfos del amor; de las glorias de mi tierra, de sus patrias tradiciones. de sus luchas memorables, de sus timbres y blasones. soy un bardo peregrino, soy un gárralo cantor.

LINO GONZALES ANSOTEGUI

IDHALHS

LEMA.—Belle es vivir....

ESPEDI

Al salir d

ilustre Pres

irde los Jue

miento acom

imeroso ge

ino orador.

In banq

W diequiad

d&Canalejas

sios de todo

Saludo á

del prensa lo

provincias, c

lles compañer o mal Gareía An

ulidó en nom

heidente del

Desde los bal

inestro ilus

Martificiales

Constitución

Hacia la M, el Sr. Can

ligos y del 1 adió el cam

In todo el tr

reladeres y

un bonito

La despe

trasladar á 1

33 formado

Estación del

Incho espaci

ación hasta

mado, pero,

ente para con

asa superf

tomentos ar

Frerdaderar

eles pruebas

tributaba

bála venta

an mome

ansiedad

de la orato

José Can

Por Soria

es aplansos

ria que de

para la e l'ruido de l

con el de

diren, con

los acorde

Por uno

aped de un

Hen acaso

mciana, p

oria ha trib

merece, re

hora de pa

setos á los

también deferencia despide con

cos

08 andenes

Poetas inspirados, insignes trevadores en quienes resplandecen del genio los fulgores. y en cuyas frentes brilla la santa inspiración, hacedme, bondadosos, un sitio á vuestro lado, ya que buscando vengo, jadeante y fatigado los triunfos y laureles que sueña mi ambición.

¿Quien soy? ¿De donda vengo? ¡No sé! Soy un poeta..... Acaso en mi palpita la llama del profeta que el porvenir predice y en lo faturo ve; soy un cantor que cruza del mundo el torbellino y va de pueblo en pueblo, errante peregrine, cantando sus ensueños de Patria, Amor y Fe.

Miráis mi mustia frente desnada de laureles, surcada por arrugas profundas y crueles, como rendida al peso de triste senectud? ¿Os asombráis al verme sin blonda cabellera, sin cairelado peto, bordada limosnera, birrete recamado ni gemidor laud?

Es que no son mis eantos los cantos halagüeñes que á las hermesas brindan enamorados sueños ó alegran los festines del déspota feudal..... Alcázares suntuosos, palacios encantados, jamás en mi camino por mí faeron hollados Mi voz allí sonara incierta y designal.

Ni místicas leyendas, ni cánticos guerreros, ni rejas misteriosas, ni fulgurar de aceros, ni desmayados trinos de amante ruiseñor..... Desnudos de embelecos y libres de ficciones, mis cantos suenan roncos, con duras inflexiones..... pero aun así son himnos de Patria, Fe y Amor.

¡Qué!.... ¿Son la Patria, sólo las luchas enconadas, las épicas empresas de huestes convocadas á los agudos sones del bélico clarin? ¿El galopar brioso de la lucida hueste, el himno del incendio, la desgarrada veste, la sangre que á los buitres da espléndido festia...?

¿No hay otra Fe tampoco, si no es la que despierta de amarillento cirio la luz trémula, incierta, el claustro silencioso, la vida monacal, la sangre de los mártires que hasta los cielos sube, del perfumado incienso la aérea y blanca nube, el áspero cilicio y el velo virginal?

¿Y no hay otros amores, si nó ese dulce sueño que envuelve los sentidos en plácido beleño y el alma en eleadas de un inefable bien, los débiles suspires, el brillo de unos ojos, el fuego de unos labios parísimos y rojos, las flores y guirnaldas para la blanca sién?....

Todo ese es grande y noble, todo eso es dulce y bello... ¿pero para eso solo nos brinda su destello y su calor sublime la sacra inspiración? ¿La Patria es solamente la lucha encarnizada? ¿La Fe es unicamente la gloria codiciada? ¿Es el Amor tan selo la fiebre y la pasión?

Ah, no! También yo canto la patria y los ameres; más no cual los cantaros antigaos trovadores al eco de su lira ó al son de su laud..... También la fe yo ensalzo, mas no cual la ensalzaron los místicos poetas que en ella solo hallaron motivos de inefable y pura beatitud.

La Patria que yo canto, será una patria nueva; la España que á mis ojos magnifica se eleva feliz con su presente, dichosa con su ayer No viste los arreos de bélica amazona si no la blanca túnica de espléndida matrona pletórica de vida, radiante de placer.

Contempla en torno suyo extática á sus hijos que en ella sus amores y sus anhelos fijos, por ella laborando con noble ardor están....

CANCION DEL BARDO

LEMA.—Mis cantos son para ti.

PREMIO DE HONOR

Soy un bardo peregrino de las clásicas canciones, de la fe de mis abuelos, de los triunfos del amor; de las glorias de mi tierra, de sus patrias tradiciones, de sus hechos memorables, de sus timbres y blasones, soy un bardo peregrino, soy un garrulo cantor.

Los alardes juveniles, los rendidos galanteos, las empresas legendarias y los rasgos de virtud, placideces deliciosas, inquietudes y deseos, esperanzas y promesas y suspiros y aleteos rien, cantan y retozan en mi armónico laud.

De la vida en los jardines yo soy grácil mariposa que libando voy los jugos de las hojas del rosa :: de la fábula en el Hibla, soy la abeja que amorosa doy al mundo en mis canciones la miel ática y sabrosa de amorios y leyendas con que formo mi panal.

Yo los pueblos populosos y los rústicos lugares engarzando mis extrañas narraciones recorri; yo sus dichas he sentido, yo he llocado sus pesares y en los dejos de mis dulces, de mis rítmicos cantares hoy arrullos de paloma traigo, Soria, para tí.

¡Noble Soria, de recuerdos venerable santuario, pueblo hermoso donde anidan la belleza y el amor; soy el huésped que á tus puertas llega errante y solitario; soy el huésped que hoy recibes en tu seno hospitalario; soy un bardo peregrino, soy un gárrulo cantor!

Yo del alba al primer beso que entre nácares palpita por tus campos y tus valles y tus montes erraré, y en la gruta silenciosa de tu angélico eremita, y en la tierra tantas veces por sus lágrimas bendita, los raudales de sus gracias y milagros beberé.

Yo he de susurrar preguntes de tu Duero á la corriente, y á sus plácidas orillas y á su cauce secular, y á los picos de tus cuestas, y á tu cielo, y á tu ambiente, donde flote una memoria de tu augusto penitente, donde viva algún recuerdo de tu místico ejemplar.

Y ellos dóciles y amables al conjuro misterioso, contaránme las grandezas de su insólito vivir, de sus horas de vigilia, de sus horas de reposo, de sus éxtasis diurnos, de su tránsito glorioso con rumores y cadencias que yo solo podré oir.

Y las cosas que me caente con su acento peregrico yo al tesoro de mis rimas y mis versos sumaré; y como ir cantando siempre por el mundo es mi destino, donde quiera que yo me halle de mi vida en el camino serán alma de mis cantos los misterios de su fe....

A tus puertas, Soria, llegó de tu tierra enamorado, mis cariños no rechaces ni me niegues tu calor, de mi vida siempre inquieta los azares te he entado, que en mi patria sin ventuca y en mi pueblo idolatrado soy un bardo peregrine, soy un gárrale cantor.

Descubierto ante Numancia, yo contemplaré las ruinas

que han llorado tantos siglos su abandono y su vin lez.

yo haré tema de mis trovas las hazañas numantinas,

sus insignes pelendones y sus bravas heroinas,

sus titánicos esfuerzos y su indómita altivez.

loche, des da en esta para la la prens da espos de la sulla prens de la sulla prens de la sulla espos de la sulla espos de la

Los campos reverdecen, las fábricas humean, las máquinas trepidan, los hornos centellean, y todo es loco vértigo y es redentor afán.

La Fe que va cantando mi musa torpe, é inquieta. no es la que llena el alma del triete anacoreta que sole en Dios pensando, por El quiere morir.... Es una fe gigante, es una fe sublime; es una fe que canta, no es una fe que gime; la fe en las prepias fuerzas, la fe en el porvenir.

Los cánticos de amores que surgen de mi lira no son amantes trovas de un alma que suspira pensando en los encantos de mágica beldad; son cánticos enérgicos, son cánticos viriles estrofas en que bibran acentos varoniles donde palpita y vive la hirviente humanidad.

Amor á los humildes, amor á los pequeños, caritativos éxtasis y redentores sueños de extensos horizontes bañados de amplia luz..... Amor que olvidó siempre la humanidad mezquina, amor en que se cumple la máxima divina que Cristo balbuciera en lo alto de la Cruz.

Así es como yo siento la patria y los amores. así como yo canto los místicos fervores; son esos los cantares que al mundo dando voy. Peeta de mi tiempo, desprecio la mentira; es la verdad mi númen; la realidad me inspira; el mundo es mi concurso y ante el cantando estoy.

Mi lema y vuestre lema es todo uno y lo mismo. Si hay entre nuestras musas un insondable abismo, ¿cuál es más grande y bella?.... Decíroslo no sé. Acaso perseguimos un mismo anhelo todos, pues unos y los otros, por diferentes modos, alzamos nuestros cantos de Patria, Amor y Fe.

Vosotros encontrásteis aplausos y laureles; yo solo hallé tristezas y repugnantes hieles; pero tras de estas horas tal vez otras vendrán, en que en el cielo brillen más plácidas auroras, en que cumplidas mire mis ansias seductoras. mis bellos ideales, mi perdurable afán.

Y ahora, hermanos míos, insignes trovadores en quienes resplandecen del genio los fulgores y en cuyas frentes brilla la santa inspiración, hacedle bondadosos un sitio á vuestro lado al que buscando llega, jadeante y fatigado, los triunfos y laureles que sueña su ambición.

MANUEL AMOB NEILAN

cuantos quieran hacerle consultas respecto á enfermedades de la vista, en la fonda de don Victoriano de Marco.

En el final de su discurso, pronunciado el jueves último en el acto de los Juegos florales, decía el Sr. Canalejas que para conmemorar tal solemnidad debiera bacerse algo en favor de Soria, cuya idea fué acogida por distinguidas personalidades de la capital que estudian el medio fundar una Caja de ahorros.

Nuestro corresponsal en la Corte nos comunica que el viernes por la mañana llegó á Madrid el Sr. Canalejas con las demás personas

que le acompañaron en su viaje á esta capital. En su despacho de la Presidencia del Congreso ha hecho manifestaciones de hallarse satisfechísimo de los obsequios con que le han favorecido los sorianos durante su permanencia en esta capital, de cuyas atenciones, dice, no se olvidaría nunca.

En el comercio de Piquera Hermanos, de Valdepeñas (Ciudad Real) se ha descubierto una expandición de dures falsos.

Los dueños del comercio se hallan detenidos á disposición de los Tribunales de Justicia.

Ha fallecido en San Sebastián el Sr. D. Carlos González Pintado, hermano de nuestro activo representante en el Senado D. José González Pintado.

Reciban éste y demás familia nuestro sentido pésame por tan inmensa pérdida.

Esta noche dará un concierto musical en el Casino de Numancia la banda militar del regimiento de Asturias y es de esperar que se halle muy concurride por lo selecto del programa y el gusto con que segurameete será ejecu-

El día 15 del actual mes se abrirán las clases nocturnas en la escuela pública de Viana de Duero, por iniciativa del Sr. Alcalde, vocales de la Junta local y especialmente del maestro de dicho pueblo D. Román García Gárate. Que cunda este ejemplo.

En Monteagudo ha dejado de existir el digno profesor de instrucción primaria y estimado amigo nuestro D. Diego Utrilla Martínez, á cuya familia enviamos testimonio de nuestro sentimiento.

CONSEJO UTILISIMO.-La pereza en las digestiones, causada por disgustos, vida sedentaria ó por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Nueve años de exitos constantes. Exíjase en las etiquetas de las botellas la palabra Stomalix, marca de fábrica registrada en Europa y Américas.

LUIS VILLANGOMEZ PRIETO .- Procurador de los Tribunales.

Cid, 21, principal, Burgos.

ANUNCIOS

APRENDIZ DE HERRERIA. Se necesita uno para trabajar en todo lo conaerniente al

Para más detalle dirigirse á Alejandro Aguilar vecino de Cihuela.

SE VENDEN .- En Torretartajo 300 arrobas de paja de puro y común en buenas condiciones. Para tratar dirigirse & D. Enrique García en Torretartajo.

BICICLETA .- Se vende una en buenas condiciones y por poco presie. Para más detalles dirigirse á esta administración.

AMA DE CRÍA,-Viuda con leche fresca se ofrece para criar en su casa ó en casa de los padres. Para más detalles dirigirse á D.º María de la Hoz en Carrascesa de la Sierra. 1-15.

1-15. SANTA CRUZ DE YANGUAS Se anuncia la vacante de Veterinario de esta localidad con la dotación anual de 70 fanegas de trigo y 25 pesetas por la Inspección de car-

El plazo para la admisión de solicitudes termina el día 22 de los corrientes.



EL SEÑOR

D. CARLOS GONZALEZ PINTADO

Falleció en San Sebastián el dia 28 de Septiembre de 1906,

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad. R. I. P.

Su desconsolada viuda D. Soledad Gil de Santibáñes; sus hijos D. Arturo, D. Carmen, D. Soledad y D. Manuel; hermanos D. José, don Mario, D. Juan y D. Francisco; hermanos políticos D.ª Antonia García, D.ª Clementina del Acebo, D.ª Mercedes Garbayo, D.ª Carmen G. Santibáñes y D. Manuel Gil Santibáñez, tía, sobrinos, primos y demás parientes,

BUEGAN é sus amigos se sirvan encomendarle à Dies.

Todas las misas que se celebren en la Celegiata de esta capital, el sábado 6 del corriente, serán aplica-Les Sres. Obispes de Madrid y Viteria, tienen cencedidas las indulgencias acestumbradas.



PRIMER ANIVERSABIO

DEL SEÑOR

Don Mariano Matute y

FALLECIÓ EL DÍA 9 DE OCTUBRE DE 1905

D.E.P.

Sus hijos D.ª Paula, D. Aquilino, D.ª Florencia y D. Felipe; hijos políticos D. Eugenio Morales, D. Eulalia Pérez y D. Celia Grosso; nietos; hermano D. Manuel; sobrinos y demás parientes,

> SUPLICAN à sus amigos y relacionados se sirvan encomendar à Dios en sus oraciones el alma del finado y honrarles con su asistencia al funeral (fin de año) que en sufragio de su alma se celebrará en la iglesia parroquial de Santa María la Mayor el martes, 9 del actual, á las diez de su mañana, y á las misas que el día 10 del mismo tendrán lugar en dicha iglesia, por cuyos actos de caridad les quedarán reconocidos.

Todas las misas que el día 10, desde las siete de la mañana, se celebren en la expresada iglesia, serán aplicadas en sufragio del alma de dicho señor.

GUI

Al salir de los Juegos Florales. ilustre Presidente de la Cámara popular, al irde los Juegos Florales, se dirigió al Ayun-miento acompañado de autoridades y comi-

Imeroso gentio seguia también al elocuentino orador.

In banquete.-En la casa consistorial Managuiado cen un expléndide banquete diffanalejas, á cuya comida asistieron eleassos de todos los partidos políticos.

Saludo á Canalejas.—Una comisión di prensa local y corresponsales de Madrid provincias, compuesta de nuestros apreciaa compañeros D. Pascual P. Rioja, D. Mamel García Ardura y D. José María Palacio, undó en nombre de todos los periodistas al hesidente del Congreso.

Esde los balcones del Ayuntamiento presenmestro ilustre huesped la función de fueustificiales que se celebraba en la plaza de Constitución.

Hacia la estación.-Poco antes de las a, el Sr. Canalejas, rodeado de autoridades, 1808 y del pueblo de Soria en pleno, emadié el camino hacia la estación del ferro-

In todo el trayecto se dispararon muititud foladeres y la banda de música militar ejeun bonito paso-doble.

a despedida.-El convoy que había rasladar á Madrid á D. José Canalejas, hale formado en el segundo de los andenes de Estación del ferrocarril.

Incho espacio queda desde el edificio de la moion hasta la vía en que el tren se hallaba mado, pero, sin embargo, resultaba insufi-Para contener ai gentio que ocupaba una ansa superficie alrededor del tren.

lomentos antes de la partida, el Sr. Canale-Ferdaderamente emocionado por las delipruebas de cariñoso afacto que el públitributaba con apiausos y aciamaciones, oa la ventanilla de su carruaje.

un momento el silencio se hizo absoluto ansiedad se esperó la palabra del maesle la oratoris.

dosé Canalejas sólo dijo con profunda For Soria y para Soria, yo siempre soy el

aplausos y los vivas á Canalejas dados andenes, se confundieron con los vivas ria que desde el vagón repetía el ilustre inistro.

para la explosión del entusiasmo. ruido de la delirante aclamación, aumencon el de la trepidación de la marcha lentren, con el de los disparos de cohetes y

los acordes de la música, se hizo ensordepor unos momentos. Dués el cenvoy fué adquiriendo velocipor fin desapareció con nuestro ilustre ped de unas horas, tal vez muchas para éi, men acaso cansara la monotonía de la vida as hand, pero poeas para nosotros, porque

hemos tenido tiempo de gustar las bede su oratoria arrebatadora. ha tributado á Canalejas los honores merece, recibiéndole á su llegada, obseandole durante su estancia y despidiéndole a Aprile de una manera digna.

AVISADOR, que en tedo procura sjustar también saludó al correctisimo orador deferencia, le atendió con solicitud y hoy espide con sentimiento.

después de breves días de permaen esta ciudad al lado de su familia, sa-Para la Corte nuestro querido compañe-Prensa D. Miguel de Zárraga, su dis-

esposa y precioso hijo.

la de hacer constar nuestro agradecida Sr. Zárraga por la inteligente coopeda nos ha prestado en la confección

de este número del periódico, principalmente en la parte del discurso del Sr. Canalejas, que sin la valiosa ayuda del querido compañero, no nos hubiera sido posible publicarlo de una sola vez, por lo pesado que resulta la traduc-ción de las notas taquigráficas, temadas solo por uno de nuestres redactores.

Si el público aprecia algún mérite en el trabajo que hoy le ofrecemos, en ese mérito tiene gran parte el ilustrado radactor del Diario Universal, nuestro queride amigo D. Miguel de Zárraga.

Por la Dirección general de Obras públicas se ha dispuesto que el Ayudante D. Pablo Romere Angulo y el Sobrestante D. Mariano Castillo Enciso, de cuyo traslado á Burgos y Teruel, respectivamente dimos euenta hace tiempo á nuestros lectores, continúan prestando sus servicios en la Jefatura de esta provincia, en la que no habían cesado por haberlo acordado así la expresada Dirección una vez que se persuadió de que la petición del traslado de dichos funcionarios no debió ser atendida.

Mucho celebramos esta justa reparación á la que nos consta han cooperade decididamente todes los representantes y personas influyentes de la provincia y de una manera especial el diputado Sr. Muñoz, que tomó con empeño el asunto, porque, como todos los demás, comprendía que no deben ser trasladados contra su voluntad los funcionarios que, como los que nos ocupan, prestan buenos servicios al Estado y á la provincia á que están afectos.

Enviámosles nuestra sincera enhorabuena

Con motivo de dedicar preferente atención en este número á la hermosa flesta de los Juegos florales selebrados el jueves, no disponemos de espacio para dar cabida á los muchos artículos que hemos recibido de nuestros colaboradores.

En el número próximo serán publicados.

En término de Alcubilla de las Peñas una mano criminal colocó en les railes de la vía férrea de Torraiba à Soria una enorme piedra que produjo averías de consideración en la locomotora que remolcaba el tren, sin que, felizmente, produjera desgracias.

Del hecho se ha pasado el oportuno parte al Sr. Gobernador civil y se practican activas gestiones para el descubrimiento del zulú autor de la hazaña.

En la Secretaría del Ayuntamiento de esta capital se halla á disposición de su dueño un pañuelo bordado, de señora, con iniciales, que fué hallado el jueves por la tarde en el teatro del Círculo Mercantil.

Anoche tuvo lugar en el Casino de Numancia un animadísimo baile de sociedad. Muchas y elegantísimas parejas gozaron las delicias de Terpsicore hasta las tres de la ma-

drugada.

También el jueves celebró un baile de flestas el popular Casino de la Amistad en cuyos salones era materialmente imposible dar un paso por la agiomeración de parejas.

El día primero de los corrientes el joven Federico Gómez Rubio, residente en Aldehuela de Calatañazor que accidentalmente se hallaba en Abejar, tuvo una pendencia con dos vecinos de esta villa de la que resultó uno levemente herido en el cuello por los proyectiles, de dos

disparos que hizo Federico. Este se dié á la fuga inmediatamente dejando abandonadas dos caballerías menores que conducía.

La Guardia civil del puesto salió en su persecución, sin legrar darle alcanee, y al no encontrarle ni en la casa de sus padrss ni en las inmediaciones del pueblo de su residencia, pasó el oportuno parte á los puestos limítrofes interesando la detención, que fué llevada á cabo por la pareja de la benemérita de Calatañazor el martes pasado á las ocho de la noche.

Ha llegado á esta capital el conocido oculista de Valladolid, nuestro estimado amigo don Adolfo Alvarez, que durante el mes presente recibirá á su numerosa clientela, y á todos

-¡Qué excelente sujeto!-añadió el vizconde.—Señora, la amistad que le demostráis, no solo hace faver á vuestro corazón, sino honor á vuestro delicado taeto.

-¡Ah!-dijo sir George.-Yo no había hallado en esa amistad sino la prudencia de una mujer joven y bella.

-Os habéis equivocado-repuso Clemencia; -no elijo mis amigos por ningún género de cálculo; en mi elección sólo obra la simpatía. Tampoco soy bastante presuntuosa ó tímida para buscar mi salvaguardia en la insignificancia de las personas de mi intimidad. Siempre juzgáis la sociedad española por la extranjera, sir George, y no acabáis de comprender que la independencia moral de las españolas acata yugos santos, y no sufre andaderas pueriles.

Entré en este instante Paco Gazmán. -Clemencia-dijo éste al cabo de un rato -¿sabéis que hemos hecho creer á D. Galo que doña Eufrasia se casa con D. Silvestre? ¡Y se lo ha creido!... Porque ese bendito se cree cuanto se le dice.

-No hay mayor prueba de la sanidad de corazón que la credulidad-repuso Clemencia.-Para dejar de dar fe á las palabras ajenas, es preciso dar por supuesta la mentira; y hay corazones tan sanos, que no la conciben. Pero os confieso, Peco, que sería contra mi conciencia engañar, aun en broma, á una persona de buena fe.

The second probabilities have

-¿Contra la conciencia, Clemencia? ¡Qué palabra tan magistral en un asunto que lo es tan poco!

-Pues poned en su lugar... delicadeza. -La conciencia y la delicadeza-opinó el vizcoude—se asemejan, pues son para el hombre coasejeros al obrar, y jue es despué y La delicadeza tiene su origen on la sociedads. en la cultura, y la conciencia en la moral; así es la primera versátil y convencional, y la segunda uniforme é inmutable.

-Decid, en lugar de moral, religión-exclamó Clemencia; pues, como decía mi tío, ¿qué es la moral sino la luna que alumbra la noche que carece de sol, recibiendo ella misma su pálido brillo del sol de vida, que es un reflejo? ¿De dónde, sino de esa fuente, ha sacado la moral sus aspiraciones? ¿Quién hizo de la obediancia la primera virtud? ¿Quién castigó

la primera falta? -Sois una exaltada creyente-dijo sir George.

-¿Acaso lo dudabais?-exclamó Clemen--No tenía sobre esto un juicio decidido, se-

Por un lado consideraba que sois mujer y española, cosas ambas propias á sentir toda clase de exaltaciones y admitir todo género de sutpersticiones; por otro lado, como sois tan ilus-

rada.